



# Publicaciones Publimetro y CESOP

Agosto 2009

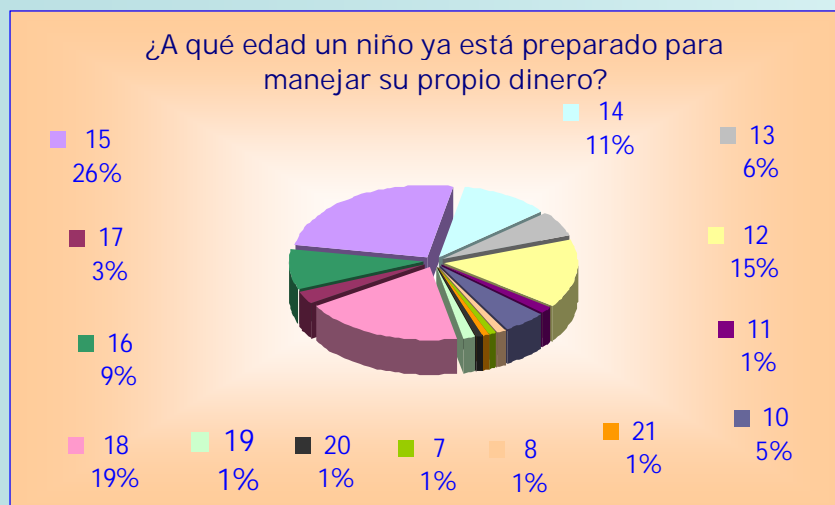
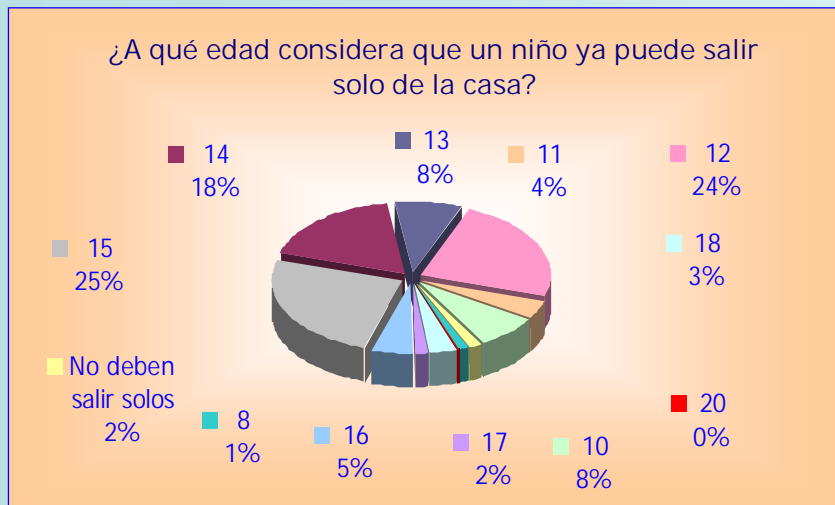
La Felicidad es lo Central



## *I. Ficha Técnica*

<b>Unidad Ejecutora</b>	<b>Centro de Estudios Sociales y Opinión Pública (CESOP-UCEN)</b>
<b>Tipo de Estudio</b>	Sondeo Telefónico de Opinión.
<b>Objetivo General</b>	Pesquisar algunas opiniones que tienen los residentes de la Región Metropolitana respecto de la edad en que a los niños se les debe dar autonomía en algunas conductas públicas.
<b>Población Objetivo</b>	Personas de ambos sexos residentes en la región metropolitana cuyas edades fluctúan entre los 18 y 65 años.
<b>Tamaño Muestral</b>	300 casos encuestados. (5.65% de Error Muestral para un 95% de confianza)
<b>Tipo de Muestreo</b>	Probabilístico con selección sistemática de casos. Marco muestral: base de datos de hogares con teléfono domiciliario en la región metropolitana.
<b>Fecha de recolección de datos</b>	3 y 4 de Agosto de 2009.

La Responsabilidad es lo Central



**PAOLA ARRIOLA SOTO.**  
**DIRECTORA DE LA ESCUELA DE SOCIOLOGIA.**

Opción 1. Capitalinos creen que entre los 13 y 14 años un niño ya puede salir solo de casa y manejar su propio dinero.

Pareciera ser que no quedan espacios ni mercados prohibidos para los niños, pues no es sorpresa ver a esta nueva generación de niños y adolescentes con mayor autonomía y poder económico, siendo ya valorados y reconocidos por el mercado como tweens (preadolescentes) y teens (adolescentes).

Este empoderamiento de los niños se refleja en la disminución de los límites que hoy en día reciben de sus padres, realidad que refleja la última encuesta realizada por el Centro de Estudios de Opinión Pública (CESOP) de la Universidad Central en conjunto con Publímetro, donde más de un 44% de los capitalinos considera que un chico de 13 años ya puede salir solo de casa.

A unos cuantos días de celebrar el día del niño, los chilenos debemos asumir que los niños de hoy se estructuran ya como pequeños adultos, cuyas necesidades son cada vez más sofisticadas, reconociendo inclusive que un niño ya está preparado



para administrar su propio dinero desde los 14 años y que desde los 12 años ya debiesen tener su propio celular según los resultados de la encuesta realizada por el CESOP.

¿Estaremos acortando cada vez más la infancia?, y si fuese así, ¿la responsabilidad de ello es de los padres o del mercado? Este domingo 9 de agosto es el día del niño, y es muy probable que escoger el regalo perfecto será todo un desafío.



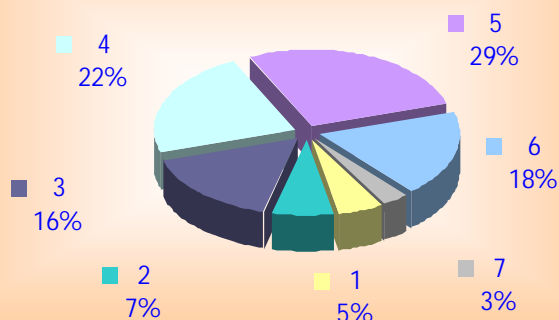


## I. Ficha Técnica

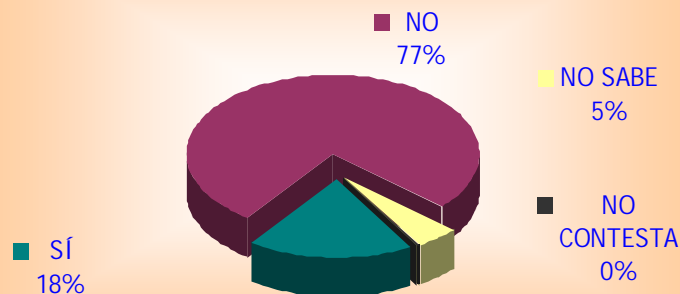
<b>Unidad Ejecutora</b>	<b>Centro de Estudios Sociales y Opinión Pública (CESOP-UCEN)</b>
<b>Tipo de Estudio</b>	Sondeo Telefónico de Opinión.
<b>Objetivo General</b>	Conocer si los residentes de la Región Metropolitana se sienten preparados e informados para enfrentar desastres y emergencias, así como el grado de confianza que tienen en ONEMI y Bomberos.
<b>Población Objetivo</b>	Personas de ambos sexos residentes en la región metropolitana cuyas edades fluctúan entre los 18 y 65 años.
<b>Tamaño Muestral</b>	300 casos encuestados. (5.65% de Error Muestral para un 95% de confianza)
<b>Tipo de Muestreo</b>	Probabilístico con selección sistemática de casos. Marco muestral: base de datos de hogares con teléfono domiciliario en la región metropolitana.
<b>Fecha de recolección de datos</b>	11 y 12 de Agosto de 2009.

La Responsabilidad es lo Central

Nivel de preparación para enfrentar terremoto, incendio o hechos similar



¿Su familia tiene plan de emergencia ante terremotos, incendios, u otro similar?



**CLAUDIO BARRALES DÍAZ**  
**PSICOLOGO. DIRECTOR DE SOCIEDAD CHILENA DE**  
**PSICOLOGÍA EN EMERGENCIAS Y DESASTRES.**

Chile se caracteriza por ser un país que cada cierto tiempo es víctima de desastres naturales, tales como terremotos e inundaciones y en donde para la población resulta importante saber cómo actuar adecuadamente en estos eventos para salvar sus vidas y las de otros, que en el ámbito de la nueva área de la Psicología llamada Psicología de la Emergencia y los Desastres, se conoce como Comportamiento Humano en Emergencias y Desastres.

Es por esta razón que el CESOP y PUBLIMETRO realizaron una encuesta telefónica a una muestra de santiaguinos con preguntas relacionadas con la conducta humana ante desastres y emergencias.

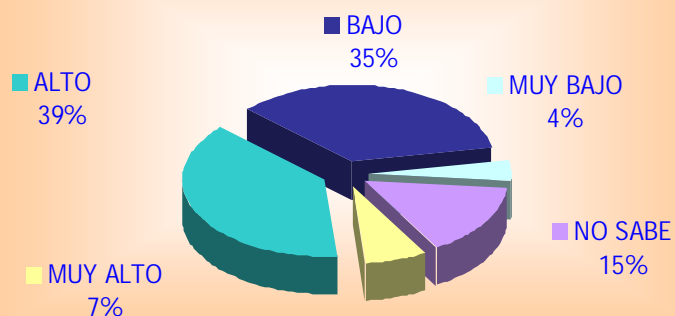
Los resultados de la encuesta aplicada indican que ante la pregunta de cuan preparado se siente para reguardar la seguridad de su familia en el momento de un desastre natural, en una escala de notas de 1 a 7 el promedio fue 4,3. Ante la pregunta si su familia tiene preestablecido un plan de emergencia ante estos hechos críticos el 76,7 % indica que no.

Al preguntárseles por el nivel de confianza en la actuación en desastres de los organismos públicos de emergencia como la ONEMI, las respuestas se repartieron entre alto 38,3 % y bajo 35%.

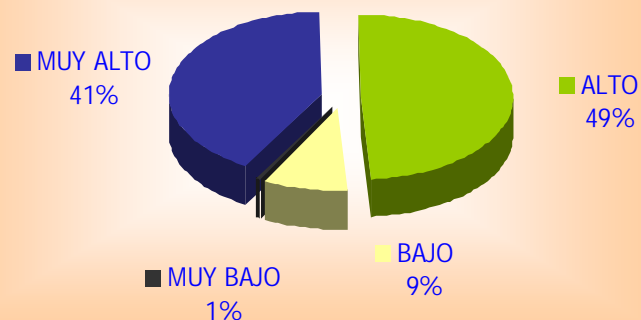
En relación a la pregunta sobre el nivel de confianza en la actuación en desastres en Bomberos, un 90,6 % responde que es alto.

En la respuesta a la pregunta sobre si las autoridades pertinentes en materia de desastres y

¿Qué nivel de confianza tiene en la Oficina Nacional de Emergencias (ONEMI)?



¿Qué nivel de confianza tiene Ud. En Bomberos?



emergencias le han proporcionado la información necesaria para actuar en forma adecuada ante tales eventos críticos 67% responde que no.

Ante estos resultados podemos describir que la mayoría de los encuestados opina que se siente mínimamente preparado para resguardar la seguridad de familia ante un desastre pero no tiene un plan establecido de actuación ante estos hechos críticos.

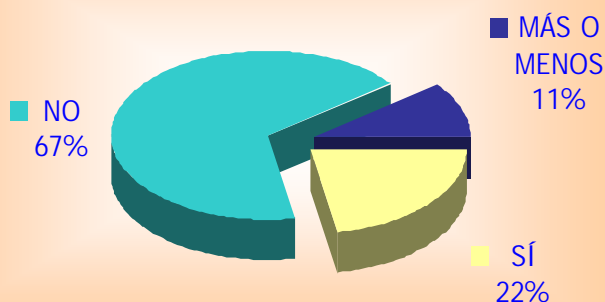
La confianza de los encuestados sobre la actuación de instituciones pertinentes en materia de desastres, a pesar de ser alta hacia ONEMI, es más alta hacia Bomberos en comparación a ONEMI y en su mayoría opina que no se les entrega la información necesaria para actuar en eventos críticos.

Estos resultados indican la importancia de la variables psicológicas involucradas en el comportamiento humano en emergencias y desastres (niveles de información ,percepción, autocontrol emocional, conducta) y el rol de los organismos públicos en este ámbito, ya que al informar ,entrenar y preparar oportuna ,constante y adecuadamente a la población desde los organismos públicos se pueden disminuir la cantidad de heridos y víctimas fatales en estos hechos críticos .Al parecer la sola información no basta para preparar a la población a actuar en forma adecuada en emergencias y desastres.

Por otro lado sería conveniente que los organismos públicos como ONEMI mejoren sus estrategias de comunicación a la población para prepararla ante emergencias y desastres.

Se debieran actualizar los planes de acción en emergencias y desastres existentes

¿Estima Ud. que las autoridades pertinentes han entregado información de cómo actuar ante hechos críticos ?



(como por ejemplo la Operación DEYSE en escuelas y colegios) e incorporar los factores psicológicos conductuales y emocionales involucrados lo antes posible para educar a la población y prepararla a actuar en forma adecuada en eventos críticos.

Por tan importante es hechos, la SOCHPED (Sociedad Chilena de Psicología en emergencias y desastres) y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad central realizarán en Santiago los días 3,4 y 5 de Diciembre de 2009 el 2° Encuentro Latinoamericano de Psicología en Emergencias y desastres ;Latinoamérica escenario de gestión en emergencias y desastres.

Asistirán a este evento importantes autoridades públicas y privadas en emergencias y desastres, psicólogos y científicos sociales chilenos y latinoamericanos expertos en Psicología en Emergencias y Desastres.

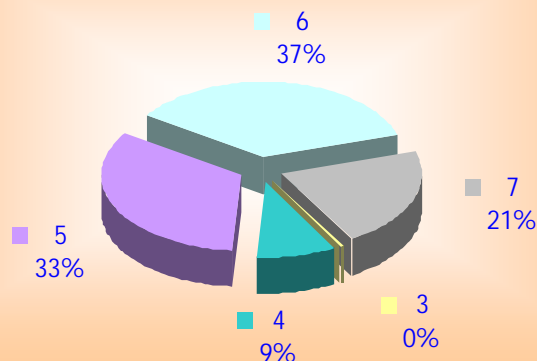
Se espera como fruto de este evento debatir sobre el comportamiento humano en emergencias y desastres y proponer líneas de acción públicas para ayudar a la sociedad a actuar de manera adecuada ante emergencias y desastres.

## I. Ficha Técnica

<b>Unidad Ejecutora</b>	<b>Centro de Estudios Sociales y Opinión Pública (CESOP-UCEN)</b>
<b>Tipo de Estudio</b>	Sondeo Telefónico de Opinión.
<b>Objetivo General</b>	Pesquisar reconocimiento de mentiras de parte de los residentes de la Región Metropolitana en algunas conductas sociales básicas.
<b>Población Objetivo</b>	Personas de ambos sexos residentes en la región metropolitana cuyas edades fluctúan entre los 18 y 65 años.
<b>Tamaño Muestral</b>	300 casos encuestados. (5.65% de Error Muestral para un 95% de confianza)
<b>Tipo de Muestreo</b>	Probabilístico con selección sistemática de casos. Marco muestral: base de datos de hogares con teléfono domiciliario en la región metropolitana.
<b>Fecha de recolección de datos</b>	17 y 18 de Agosto de 2009.

La Responsabilidad es lo Central

EN UNA ESCALA DE 1 A 7, DONDE 1 ES NADA Y 7 ES COMPLETAMENTE ¿CUÁN MENTIROSOS SOMOS LOS CHILENOS?



¿CUÁNDO FUE LA ÚLTIMA VEZ QUE USTED MINTIÓ?



**COMENTARIO ENCUESTA SOBRE LA MENTIRA**  
**LUIS GAJARDO IBÁÑEZ.**  
**SOCIÓLOGO, DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

Desde una perspectiva general, cuando una persona se relaciona con otra tiene la capacidad de revelar intencionalmente la verdad acerca de sí misma o de mentir y ocultar información. En este sentido, si las personas quisieran revelar toda la información que manejan sería materialmente imposible y, por esta razón, toda persona realiza una selección de lo que considera adecuado revelar en una relación social y con esto en cierto sentido miente. En otras palabras, verdad y mentira son parte sustantiva de la vida en sociedad, lo cual no significa pensar que todas las mentiras son iguales; debe quedar claro que hay mentiras y mentiras y que consideramos que una mentira es grave cuando atenta contra los valores aceptados por todos y que resultan esenciales para la convivencia social.

Con todo, una de las normas sociales que toda sociedad respeta es no mentir. Algunos estudiosos de la normatividad social tienden a considerarla una de las pocas reglas que poseen un carácter universal. Tal argumento se basa en que no podría existir una sociedad en que la norma fuera mentir siempre, por cuanto sería imposible la coordinación de las conductas de las personas y con ello se destruye la posibilidad misma de la vida social.

Dado que mentir resulta una amenaza para la convivencia social llama la atención que en Chile la población de Santiago tenga la percepción que somos en extremo mentirosos. Como lo indican los resultados del estudio realizado por el CESOP en una escala de uno a siete, puntuamos en promedio 5.7. Pero esta percepción de la población encuentra plena validez en la medida que el 55.3% de los encuestados manifestó que durante la última semana había mentido.



Aparentemente, la mentira es una característica muy arraigada en la cultura nacional que se acentúa en virtud de las características que nuestra estructura social enfatiza. En efecto, durante las últimas décadas asistimos a una sociedad que pone un acento desmedido en la meta del éxito económico como único valor deseable de alcanzar, pero no pone el mismo énfasis en la forma en que dicho objetivo debe lograrse, lo cual crea las condiciones para asumir que esa meta puede ser alcanzada a cualquier precio. En este contexto, la mentira, la traición y la deslealtad se convierten en los mecanismos más útiles para alcanzar el fin que se desea.

Un sistema económico como el nuestro destaca la competencia como un valor que termina beneficiando a todos los que participan del mercado, pero en rigor las interacciones sociales de competencia suponen que los competidores luchan por un mismo objetivo de modo independiente y que respetan las reglas, como lo hacen los corredores de los cien metros planos. Lo cierto es que, pocas veces en nuestra sociedad observamos competencia verdadera en el mercado y nos mienten desde el gran empresario hasta el vendedor de la feria cuando creemos que le pagamos un kilo de manzanas.

En la sociedad moderna se dan las condiciones ideales para que las personas mientan. Las sociedades tradicionales mantenían controles sociales estrechos, primero en la familia y luego con toda la red de relaciones del sujeto, en cambio, en la sociedad moderna con su anonimato y la falta de control, se facilita la mentira. Se miente para faltar al trabajo, se falsifican certificados de estudio, se obtienen documentos para conducir en forma fraudulenta, se miente en los tribunales de justicia, en los negocios, en la educación, etc. etc.

La mentira como parte de la cultura nacional se aprende y cada uno de nosotros la adquiere en nuestra propia familia. Más de alguna vez frente a un llamado telefónico decimos que no estamos y nuestros hijos lo observan.



Estamos acostumbrados a que nos mientan los políticos y lo aceptamos como parte natural de la vida social de nuestro país, no obstante, es más difícil que aceptemos que nos mienta nuestra pareja con la cual, a diferencia del político, mantenemos interacción cotidiana. Sin embargo, un 60% de los encuestados manifestó haber mentido a su pareja alguna vez. Recordemos que las separaciones son cada vez más frecuentes en nuestra sociedad y que el 50% de los que contraen matrimonio termina separado y en muchos casos la mentira y el engaño se encuentran presentes.

Por último, llama la atención que el 58.7% de los entrevistados señale que alguna vez le ha mentido a su jefe. Probablemente la mentira abunda en aquellas empresas que organizan sus relaciones sociales sobre la base del autoritarismo, el miedo y la desconfianza, dando origen a un clima laboral en que el subordinado no siente ningún tipo de lealtad hacia su jefe y la institución a la que pertenece. La consecuencia lógica de esta situación es menor compromiso con el trabajo y menor productividad general.

Todos alguna vez hemos mentido y hemos justificado bajo diversas formas la necesidad de mentir, sin embargo, nuestra conciencia nos reclama y surge el sentimiento de culpa que sólo se libera con la verdad. También hay sociedades en que el Estado miente, afortunadamente no se puede mentir en forma permanente y al final la verdad se impone y la sociedad se libera.

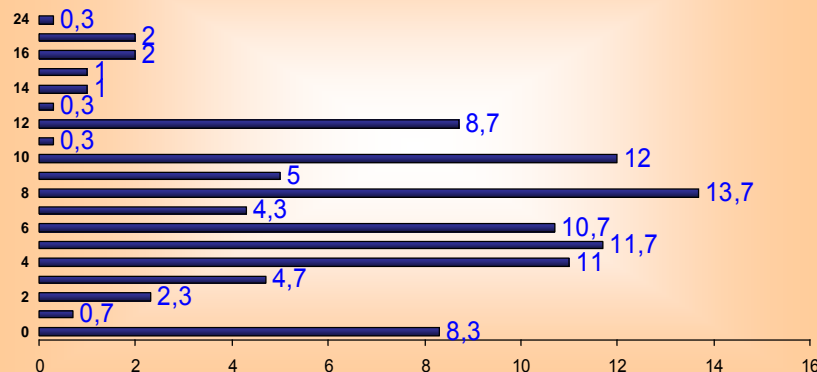


## *I. Ficha Técnica*

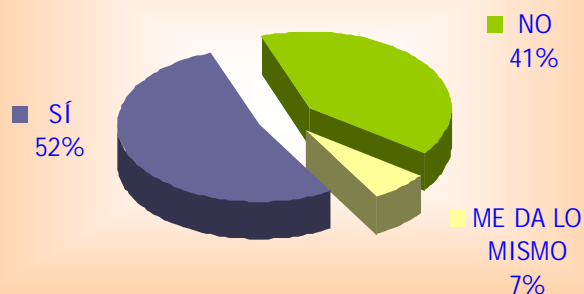
<b>Unidad Ejecutora</b>	<b>Centro de Estudios Sociales y Opinión Pública (CESOP-UCEN)</b>
<b>Tipo de Estudio</b>	Sondeo Telefónico de Opinión.
<b>Objetivo General</b>	Pesquisar frecuencia con que residentes de la Región Metropolitana mantienen relaciones sexuales y el grado de satisfacción que tienen con esta conducta.
<b>Población Objetivo</b>	Personas de ambos sexos residentes en la región metropolitana cuyas edades fluctúan entre los 18 y 65 años.
<b>Tamaño Muestral</b>	300 casos encuestados. (5.65% de Error Muestral para un 95% de confianza)
<b>Tipo de Muestreo</b>	Probabilístico con selección sistemática de casos. Marco muestral: base de datos de hogares con teléfono domiciliario en la región metropolitana.
<b>Fecha de recolección de datos</b>	24 y 25 de Agosto de 2009.

La Felicidad es lo Central

**NORMALMENTE CUÁNTAS VECES AL MES TIENE  
 RELACIONES SEXUALES EN PROMEDIO?**



**¿SE SIENTE SATISFECHO CON LA FRECUENCIA  
 CON LA CUAL TIENE SEXO?**



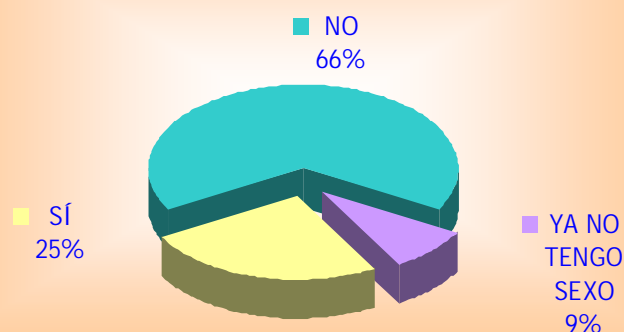
**EDMUNDO CAMPUSANO.  
 PSICOLOGO. DIRECTOR DE LA ESCUELA DE PSICOLOGIA.**

Si bien la vida de las personas y en particular la vida de pareja, contienen y está construida por una serie de ámbitos o dominios, sin duda que la vida sexual en su conjunto, y en especial, las relaciones sexuales son uno de los aspectos que las personas consideran de manera muy relevante para su vida. Sin ir más lejos, la Encuesta Nacional de Salud y Calidad de Vida, realizada por el Ministerio de Salud, considera dos variables dentro de los once aspectos que constituyen los indicadores fundamentales de calidad de vida de la población en Chile, a saber, la Vida de Pareja y la Vida Sexual.

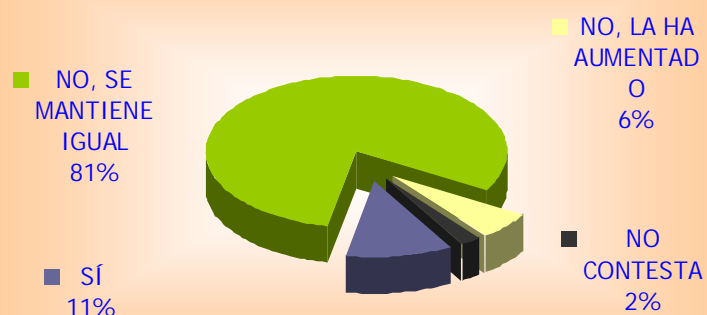
En este sentido, es muy relevante que en la encuesta del CESOP, el 52.7% de los encuestados se declare satisfecho con la frecuencia de su actividad sexual. Esta, junto con ser una de las actividades propias y casi exclusiva de la vida de pareja, en el marco de las constricciones tradicionales de ésta, cumple un rol importantísimo en el bienestar "mental" y de salud general de las personas, por cuanto mantener la frecuencia señalada en la encuesta (11,5 veces como promedio mensual, casi tres veces por semana) y además, el hecho de que más de la mitad se perciba satisfechos con ella, permite hipotetizar algunas líneas de reflexión.

Se aprecia que un grupo de personas, inicialmente más jóvenes, pero con una tendencia al crecimiento en otros segmentos etéreos, percibe de modo más abierto y natural la vida sexual, superando las prohibiciones propias de una cultura que ha sido tradicionalmente represiva en este aspecto, particularmente con las mujeres. En consecuencia, las personas valoran más el goce y el disfrute en este ámbito y con ello, construyen una nueva percepción en que la frecuencia señalada iría aparejada con una evaluación positiva de esa misma frecuencia, dicho de otro modo; en otra época, quizás las personas se hubieran declarado satisfechos con frecuencias inferiores a las señaladas en el estudio.

¿SE LE QUITAN LAS GANAS DE TENER SEXO CON  
EL FRÍO DEL INVIERNO?



¿LA CRISIS ECONÓMICA HA DISMINUIDO SU  
VIDA SEXUAL?



En cierto sentido, y así lo señalan algunos autores y otros estudio, lo que otrora fue el centro de la vida de la pareja: hacer familia y tener hijos, en algunos grupos sociales se ha ido desplazando a formas mas centradas en el bienestar personal, en el disfrutar el presente y resignificar los espacios íntimos y muy propios de la vida de pareja como es la sexualidad, y en especial, las relaciones sexuales.

Por los resultados obtenidos se observa que, al parecer la crisis económica no ha tenido impacto en este tipo de comportamiento, ya que un 80,3% así lo declara. Este resultado revela que hay un grupo de personas que tiene centrada su satisfacción vital no sólo en el dinero y el confort material, sino también en otros aspectos que relevan a un orden superior los aspectos emocionales del comportamiento humano. Ciertamente, la sociedad moderna, con la competitividad y selectividad con que opera, ha contribuido a la configuración de una sociedad más impersonal, que ha incrementado el sentimiento de soledad entre las personas, por lo cual el trabajo, siendo importante no es exclusivamente el centro del proyecto vital, sino que el sentido de la vida aparece diversificado, puesto en una variedad de áreas, ámbitos y relaciones, en los cuales la vida de pareja se revaloriza y se transforma en una suerte de refugio para enfrentar la impersonalidad de la sociedad que vivimos, y con ello, la sexualidad adquiere una dimensión central para las personas, hombres y mujeres, diferente a la que tenía antes.

Junto con lo anterior, es importante reflexionar en el sentido que además del bienestar general asociado a la vida sexual, ésta también contribuye de manera significativa a la construcción de la identidad personal, es decir, de sentirse válido, con capacidad de ser persona, con capacidad de amar y ser amado, con el respetar y respetarse a uno mismo. En este sentido, el estar satisfecho con la actividad y la vida sexual que se lleva, permite de algún modo, evaluarse y evaluar que la vida que se lleva, es mas bien agradable, con sentido, que aburrida y dolorosa.



Otra mirada a los datos de la encuesta y de algún modo preocupante es que le 40% se declara insatisfecho. En este sentido es interesante relacionar esto con la exigencia y carga horaria en el trabajo y las exigencias de productividad, las que quizás en un grupo de la población contribuyen por un lado al poco tiempo para tener vida sexual, pero también a la sensación de insatisfacción con ella. En este marco, no se puede soslayar tampoco que existe un segmento de personas, cuyos valores y creencias respecto de la sexualidad son más bien conservadores y en tal sentido, la frecuencia de sus relaciones y satisfacción de ella es más bajo, por no tener internalizado el placer sexual como un valor esencial en sus vidas.

Por último, se constata que los datos obtenidos respecto de la frecuencia con que las personas mantienen relaciones se encuentran en un promedio similar al que se observa en otros países, por lo cual Chile no exhibe diferencias significativas en esta materia con la conducta sexual de las poblaciones de otras latitudes.